

ROMANCE DE LA CANOA Y EL RÍO

Elsa Bornemann

Cuentan que era blanca
y que amaba al río
y que él la esperaba
de tarde, a las cinco.

Ella, una canoa,
él, un verde río...
Ella, de madera,
él, de junco y brillo.

Cuentan que se amaban
tal como dos niños
y que en cada cita
espiaba un grillo.
Ella, con sus brazos
de remos antiguos,
–dulce– acariciaba
su cara de vidrio.

Y él, con sus labios
de agua –muy tibios–
toda la canoa
besaba a las cinco.

Cuentan que una tarde
de color ladrillo
la canoa blanca
no vino... no vino...
Loco de tristeza
la llamaba el río:
a toda la costa
salpicó su grito...
¡Ay!, que sin oírlo
un pescadorcito
la canoa blanca
llevó hacia otro río.

///

///

Cuentan que a las tardes
–cuando dan las cinco–
los labios del agua
se ponen muy fríos:
buscan la canoa...
sus remos antiguos...
La lloran los sauces
y la extraña el grillo.

Tomado de *Crece en poesía. Espejos en el suelo*, publicado por el Plan Nacional de Lectura, 2015

Elsa Bornemann (Buenos Aires, 1952–2013) fue una de las más relevantes escritoras argentinas para niños, jóvenes y adultos. Profesora en Letras (UBA), fue docente en todos los niveles, pero su gloria la alcanzó como narradora, poeta, guionista y traductora. Recibió innumerables premios por sus libros y su trayectoria, y fue la primera escritora argentina que integró, en 1976, la Lista de Honor de IBBY por su libro *Un elefante ocupa mucho espacio*. Escribió obras indispensables como *Tinke tinke*, *El cumpleaños de Lisandro*, *La edad del pavo*, *No somos irrompibles*, *Socorro*, *Lobo Rojo* y *Caperucita Feroz* y *El espejo distraído*.